

analizar los resultados. Para esto, se necesita apoyo tanto de expertos en educación como en internacionalización. Esperamos que la nueva definición contribuya a llegar a un acuerdo sobre lo que significa la internacionalización en casa, la cual nos podría asistir en esta desafiante tarea.

La nueva definición, acuñada por los autores y propuesta en una publicación del 2015, *El área de la educación superior: reflexiones fundamentales y futuras políticas* afirma que “La internacionalización en casa corresponde a la integración deliberada de las dimensiones internacionales e interculturales al currículum formal e informal de todos los estudiantes dentro de entornos de aprendizaje domésticos”.

La definición destaca la inclusión de aspectos internacionales e interculturales dentro de los programas de estudio de forma deliberada. Esto implica que agregar o incorporar elementos internacionalizados aleatorios o electivos sería insuficiente para internacionalizar un programa. También destaca el rol de la internacionalización para todos los estudiantes en todos los programas y no se basa únicamente en la movilidad para ofrecer perspectivas internacionales e interculturales. Al referirse a “entornos de aprendizaje domésticos”, la definición deja en claro que éstos se podrían extender más allá del campus local y el contexto de aprendizaje formal para incluir otras oportunidades de aprendizaje internacional y/o intercultural dentro de la comunidad local. Éstos pueden incluir trabajar con grupos culturales, étnicos o religiosos locales; usar un sistema de aprendizaje en conjunto u otros medios para involucrar a los estudiantes locales con los internacionales; o explotar la diversidad dentro del aula. También incluye movilidad a través de tecnología o virtual, como por ejemplo la iniciativa Aprendizaje Internacional Colaborativo en Línea.

Es necesario resaltar una vez más, que estos contextos pueden ser vistos como entornos de aprendizaje, pero son la articulación y la evaluación de los resultados del aprendizaje internacionalizado enmarcado en un contexto específico de una disciplina que permitirá que tales entornos sean empleados para lograr un aprendizaje internacional e intercultural significativo. ■

Internacionalización del currículum y el nuevo significado de “lo normal”: una perspectiva australiana

CRAIG WHITSED Y WENDY GREEN

Craig Whitsed es profesor titular en el Centro de Enseñanza y Aprendizaje en la Universidad, Universidad Murdoch, Australia. Correo electrónico: c.whitsed@murdoch.edu.au. Wendy Green es profesora titular, Educación Superior, en el Instituto Tasmano de Enseñanza y Aprendizaje en la Universidad de Tasmania, Australia. Correo electrónico: w.j.green@utas.edu.au.

El adjetivo “normal” es a menudo empleado para describir el estado actual de las condiciones, en términos coloquiales, para decir que algo es aceptable o que está bien. Sin embargo, “el problema de lo normal es que siempre empeora”, o algo así escribió el cantautor de folclor canadiense Bruce Cockburn en 1993, reflexionando sobre las condiciones sociales y políticas del periodo, el cual coincide con los comienzos de la era moderna de la internacionalización de la educación superior.

EL PROBLEMA DE LA PROBLEMATIZACIÓN DE LO NORMAL

En el contexto de la educación superior y la internacionalización del currículum, quizás el problema no es tanto el hecho de que lo normal se vuelva peor, sino que es más un problema que refleja la necesidad de problematizar lo normal de nuevas y desafiantes formas. Si la educación internacional ha de permanecer siendo relevante, ésta debe ser significativamente reflexiva, idea que elaboraremos en este artículo.

Durante las últimas tres décadas, el mundo ha sido testigo de radicales cambios en la tecnología, las comunicaciones, los avances científicos y las estructuras socio-políticas. Paradójicamente, la globalización ha reducido y ampliado, capturado y liberado, restringido y ofrecido el imaginario social y las oportunidades a nivel nacional e individual. Durante este tiempo, la globalización ha influenciado y moldeado el mundo en nuevas y a menudo impredecibles formas. Esto no se hace menos evidente en el sector de la educación superior.

Esta fuerza disruptiva, como algunos han denominado a la globalización, nos desafía a reconsiderar las suposiciones que han llegado a respaldar lo normal en las bases, los enfoques y las prácticas para el aprendizaje

y la enseñanza en las universidades. A medida que los procesos transformativos ejercen mayor influencia, es importante reflexionar de manera más crítica y expresa sobre lo que significa actualmente “lo normal”. Una definición, que sugiere a qué puede referirse “lo normal”, la entrega Urban Dictionary y explica lo siguiente: lo normal hace referencia al estado actual del ser luego de la ocurrencia de un cambio dramático. Lo que reemplaza el estado esperado, usual, típico, después de acontecido un evento. Lo normal hoy en día alienta a las personas a lidiar con las situaciones actuales.

A medida que los procesos transformativos ejercen mayor influencia, es importante reflexionar de manera más crítica y expresa sobre lo que significa actualmente “lo normal”.

APRENDIZAJE Y ENSEÑANZA EN UN MUNDO GLOBALIZADO

El mundo está globalizado; esta es una realidad del siglo XXI. No obstante, no existe una clara comprensión sobre cómo los procesos y productos de la globalización están moldeando, y pueden modelar potencialmente el aprendizaje y la enseñanza en las universidades.

Como respuesta a la cambiante realidad mundial, la Asociación de Educación Internacional para la Internacionalización del currículum australiano Special Interest Group celebró un foro en Melbourne (2 de Julio de 2015) titulado: Aprendizaje y enseñanza en un mundo globalizado: internacionalización del currículum. Fazal Rizvi, profesor en Estudios sobre Educación Global en la Universidad de Melbourne, en su discurso inaugural “Internacionalización del currículum: Los desafíos de lo “normal hoy en día”, invitó a la audiencia a reconsiderar las suposiciones dominantes y continuas que han marcado la comprensión que se tiene de los estudiantes extranjeros, el compromiso internacional y las aproximaciones a la internacionalización del currículum durante las últimas tres décadas. De acuerdo a Rizvi, estas suposiciones hegemónicas sobre el mundo (fundadas en lo que alguna vez fue normal), moldearon las primeras ideas acerca del rol, función y propósito de la educación internacional; las ideas que se tenían acerca de los estudiantes extranjeros; y cuál era la mejor forma de enseñarles e integrarlos al sistema universitario y su

estructura. En el contexto australiano, donde se han ido reclutando estudiantes extranjeros por razones económicas, la mayoría de la atención ha sido compensatoria. Las instituciones y los profesores reconocieron los diversos estilos de aprendizaje de los estudiantes extranjeros y se adaptaron para asegurarse que los estudiantes se sintieran cómodos, recibieran apoyo y por último se integraran. A pesar de que el desarrollo de políticas de internacionalización del currículum en las universidades australianas ha respaldado la inclusión de contenido internacional a los materiales del curso y el reconocimiento de la diversidad cultural, también ha respaldado la difusión del pensamiento dominante (altamente anglo-europeo) y de las habilidades para participar en la economía de conocimiento global, bajo la suposición que es esto lo que los estudiantes extranjeros deseaban y de lo que carecían. Como consecuencia, ha habido una tendencia a generar obstáculos a los estudiantes extranjeros en las universidades australianas.

Rizvi sostiene que, aunque estas suposiciones continúan dominando los discursos, estrategias y prácticas prevalentes en las universidades australianas, ahora es el momento de problematizar y desafiar las suposiciones acerca de lo que es considerado “normal”.

LA PROBLEMATIZACIÓN DE LAS SUPOSICIONES NORMALIZADAS

La globalización (con sus perturbadores cambios en el área de la tecnología junto al crecimiento de una clase media trabajadora en el “sur global” y la facilidad cada vez mayor de traspasar fronteras en todo el mundo) debiera motivarnos a reconsiderar el constructo de “estudiante extranjero”. Rizvi reafirma el enmarcado normal de los estudiantes extranjeros (reflejado en las políticas gubernamentales y universitarias y en investigación empírica) y extiende la idea de que los estudiantes extranjeros son “seres nacionales” que necesitan conformarse como “seres internacionales”. En otras palabras, dice, estos estudiantes son vistos como un tipo de tabula rasa cultural. Los primeros acercamientos a la internacionalización del currículum (el cual moldea a los estudiantes en términos de déficit) son desafiados por las distintas realidades de lo normal globalizado, donde incluso hasta la aldea más remota de India (o Australia) se hace “local” y los futuros estudiantes pueden establecer contacto con las universidades y sus ubicaciones mucho antes de llegar.

LA RESPUESTA A LA NUEVA NORMALIDAD

Desde que Hans de Wit y Jane Knight escribieron Estrategias para internacionalización de la educación superior: perspectivas históricas y conceptuales en 1995,

Rizvi observa que han surgido nuevas realidades que demandan una respuesta dentro del currículum. Estas nuevas realidades incluyen comunidades cada vez más diversificadas; mayor intercambio cultural, hibridación de pueblos, culturas y prácticas; nuevos patrones de interconectividad; “poligamia de lugares de estudio”; mayor capacidad para mantener la conexión transnacional; y cambios en la noción de ciudadanía. La globalización y la digitalización han influenciado al mundo de manera profunda y sutil, pero las universidades no han avanzado lo suficientemente rápido. Los estudiantes extranjeros de hoy no son iguales a los pioneros que los antecedieron. Las tecnologías como Skype los conectan de manera constante e instantánea con sus padres y amigos en sus casas, pueblos y ciudades. Algunos de ellos ya han tenido la experiencia de viajar al extranjero o de estudiar en otro país antes de empezar los estudios universitarios, pero todos han tenido encuentros con el mundo. Twitter, Weibo y Whatsapp, por ejemplo, están llevando nuestro mundo al de ellos en nuevas, emocionantes y con frecuencia desconcertantes formas.

LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL CURRÍCULUM: IMAGINANDO NUEVAS POSIBILIDADES

Betty Leask, en su artículo del 2009 “El uso de los currículos formales e informales para mejorar las interacciones entre los estudiantes nacionales y los extranjeros”, definió la internacionalización del currículum como la “incorporación de una dimensión internacional e intercultural en la preparación, entrega y resultados de un programa de estudios”. Es importante el hecho de que esta definición describe a la internacionalización del currículum como un proceso continuo que involucra y afecta a todos los estudiantes a través de estrategias que les permiten “estar más conscientes de la cultura propia y la de otros”. Como tal, representa una invitación abierta para comprometerse en el dominio de lo transformativo, es decir, el potencial de la transformación. Por lo demás, en nuestra publicación del 2015 Reflexiones críticas sobre la internacionalización del currículum: recuentos narrativos para la reflexión sobre los negocios, la educación y la salud, argumentamos que para que se desarrolle el potencial transformador de la internacionalización del currículum, se debe involucrar y cambiar al profesorado individual (docentes), sus disciplinas e instituciones. Es tiempo ahora, esperamos, de soñar con nuevas posibilidades aún no realizadas en todos los niveles de la universidad a medida que se comprometen con el currículum.

En el contexto de la internacionalización del currículum actual, el problema no radica en que lo normal esté

empeorando, sino que en el peligro de perder su relevancia. En la nueva normalidad, todo profesor y todo estudiante es al mismo tiempo conocedor e ignorante, y tienen mucho que aprender del otro. De acuerdo a Michael Singh, el conocimiento y la ignorancia pueden entremezclarse productivamente en nuestras “nuevas y normales salas de clases”: al reconocer la ignorancia podemos estimular la producción de conocimientos a través de un diálogo intercultural y podemos debatir y, a su debido momento, crear nuevos campos de ignorancia. Para seguir siendo relevante, necesitamos imaginar el rico potencial que “lo normal” proporciona y debemos responder de manera reflexiva con nuestras mentes abiertas a la ignorancia y el conocimiento. ■

Compromiso entre facultades y compromiso internacional: ¿ha generado la internacionalización un cambio en la labor académica?

DOUGLAS PROCTOR

Douglas Proctor es candidato a doctorado en educación superior internacional en la Universidad de Melbourne, Australia, y es miembro de la Asociación de Educación Internacional del Comité de Investigación de Australia. Correo electrónico: dproctor@unimelb.edu.au.

Académicos, profesionales y organismos profesionales en educación internacional pudieran no estar de acuerdo con la definición de internacionalización, pero todos concuerdan en que la participación del cuerpo docente es fundamental para tener éxito. Ciertamente, a nivel institucional y debido a la adopción de exhaustivas estrategias para la internacionalización, las facultades ahora son activamente fomentadas a reconsiderar su trabajo bajo una nueva perspectiva. Sin embargo, aún no está claro hasta qué punto la internacionalización de la educación superior ha influenciado o transformado el trabajo emprendido por el personal académico.